

HERALDO DE TARRAGONA

REDACCION
Rambla S. Juan 58, pral.
TELÉFONO N.º 44
ADMINISTRACION
C. Fortuny, 4, imprenta.

Preios de suscripción
En la capital 5 pesetas trimestre, 4 domicilio.
En el resto de España, 5-00 pesetas trimestre.
Número suelto, 10 céntimos.
Anuncios comunicados y esquelas mortuorias á precios convencionales.
La correspondencia al director No se devuelven los originales.

Diario político, órgano del Partido liberal conservador de la provincia



La presidencia del Congreso

Al insistir algunos periódicos en hablar de disgustos entre los conservadores, con motivo de la candidatura del Sr. Romero Robledo para la presidencia del Congreso, no aciertan á ocultar el verdadero objeto de su campaña, reducido á sembrar la discordia entre los ministeriales, ó, al menos, á producir recelos y desconfianzas que debiliten sus fuerzas y amengüen sus energías.
Candidez imperdonable ó egoísmo digno de severa censura sería indispensable para caer en redes tan burdamente tejidas y para cooperar, siquiera de un modo indirecto, á una labor encaminada, no á herir á estos ó á los otros hombres del partido conservador, sino á destruir esta colectividad, á hacer imposible su continuación en el Poder. Por fortuna, si el amor propio herido, si la molestia causada por la pretensión no satisfecha, si la mayor ó menor simpatía personal puede dar lugar—lo que no creemos ocurra—á que exista algún descontento, lo cual sucede siempre en todos los partidos, la masa general de los conservadores, que se ha distinguido siempre por su entusiasmo y por su disciplina, no solo está pronta á secundar las iniciativas de sus jefes sino que aplaude su política política, que tiene tantos puntos de contacto con la que tan habilmente desarrolló el Sr. Cánovas en los primeros tiempos de la Restauración.
Entonces, como ahora, hacia falta poner término á la división de los elementos monárquicos, sumar adhesiones, agrupar fuerzas, contar con todos los hombres que de buena voluntad quisie-

ran asociarse á la obra de hacer patria, afirmando la paz y emprendiendo la labor que tan excelentes efectos produjo; y el Sr. Cánovas del Castillo no buscó para presidir las primaras Cortes del reinado de D. Alfonso XII á ninguno de los ilustres personajes que á su lado estaban, aún reconociendo en muchos de ellos condiciones sobradas para ocupar el sillón presidencial del Congreso, condiciones que luego pudieron poner de relieve un ilustre prócer, el conde de Toreno, y un insigne vate, el gran Ayala, sino que aconsejó á la mayoría que votase al señor Posada Herrera, que tenía una significación parlamentaria que permitió sumar los votos de conservadores y liberales.
Ahora, como entonces, hace falta la inteligencia con los grupos parlamentarios afines para facilitar la obra de los Gobiernos, evitar las dificultades de estos últimos años y hacer que sea fecunda la labor de las Cámaras; y porque hace falta, y porque así lo habia reconocido una y cien veces el Sr. Silvela, con un alto sentido político y con una previsión que acaso no han apreciado bien todos, procuró el jefe del partido conservador, lo mismo en la crisis de Marzo de 1899 que en la de igual mes de 1901, dar participación en el Gobierno á algunos de esos elementos, logrando al fin, en Diciembre último, realizar parte de su objetivo al llegar á un acuerdo con el Sr. Maura.
La composición del actual Gabinete constituyó un paso más dado en ese camino, y la designación del Sr. Romero Robledo no significa otra cosa sino la persistencia en esa misma labor. Continúa, pues, la política del partido conser-

vador, y prosigue éste, con amplio criterio, sumando elementos afines para asegurar más y más la realización de la empresa que ha acometido de regularizar la marcha de los Presupuestos, levantar el crédito público, sanear la moneda y colocar á la Hacienda y al país en condiciones de poder atender con holgura á las exigencias de la defensa nacional, de la enseñanza y de la agricultura, exigencias que es imposible satisfacer con un Presupuesto en «déficit», una moneda depreciada, los cambios altos y la Hacienda sin crédito.
¿Es que la designación del Sr. Romero Robledo es una novedad? ¿Es que, como ayer indicamos, no se habia pensado antes de ahora en esa misma solución? ¿Es que para llevar á cabo la misión que, en beneficio del país y de la Monarquía, tiene que realizar el partido conservador es indiferente contar con la cooperación de aquél ó tenerlo por adversario? Si así fuese, no harian algunos periódicos la campaña que han emprendido; por no serlo, interesa que todos los conservadores se percaten bien—si es de algo que importa á toda la agrupación: del desarrollo de la política expuesta y comenzada á realizar por el Sr. Silvela.
Para la obra común todos debemos y podemos contribuir, y todos hemos de procurar la suma de cuantas fuerzas tiendan á asegurar su éxito.

EL VIAJE REGIO

Valadollid 10.
El Rey ha visitado la Academia de caballería, donde permaneció dos horas.
Fué recibido por el coronel y por los profesores del Colegio.
D. Alfonso recorrió todas las dependencias, deteniéndose en uno de los gabinetes donde hay un ferrocarril en miniatura, que funciona exactamente como los del Norte, con sus agujas, plataformas, etcétera.
En el gabinete de Agricultura tuvo ocasión S. M. de admirar un conjunto de modelos de máquinas agrícolas de tamaño reducido.
Estos modelos obtuvieron premio en la Exposición Agrícola de Valladolid, hace años, y fueron construidos por el obrero de ferrocarriles Sr. Valdés.
Partenecen á la Academia de Caballería. Luego examinó S. M. los varios retratos existentes en la Academia.
Uno de estos cuadros costó 5.000 pesetas. Los alumnos ejecutaron varios ejercicios y manobras mereciendo las felicitaciones del Rey, que sacó varias fotografías.
Cuando salió del Picadero se dirigió el Rey á la Sala de Armas, donde los alumnos tiraron al sable y á la espada francesa.
Después visitó el Asilo de Huérfanos de Santiago.
El más pequeño de los asilados tiene cinco años.
El hecho de haber invitado el Rey al alcalde Valladolid para que le acompañara en el mismo coche, es objeto de comentarios, por no haberse hecho hasta aquí en ninguna de las poblaciones visitadas por S. M.
Pero debe tenerse en cuenta que el mo-

narca sin duda ha tenido esta deferencia por ser Valladolid la antigua corte de los Reyes de España.
El Rey ha suspendido por ahora su viaje á Palencia.
El motivo de la suspensión del viaje es que los vecinos de Palencia han manifestado que preferirían que el Rey permaneciese en esta capital por lo menos un día, y no algunas horas solamente como se pensaba.
Ha llegado la compañía de zarzuela del Sr. Moyano, la cual dará una función de gala á la que asistirá el Rey, siendo el traje para las personas que asistirán á la función el de etiqueta.
Varios alumnos de la Academia de caballería han pedido una audiencia á S. M. para solicitar un segundo examen de los alumnos que perdieron el último curso.
Don Alfonso visitó la Universidad, siendo recibido por el claustro presidido por el Rector.
El Rey examinó detenidamente varios documentos de secretaría, especialmente la lista de alumnos matriculados en los últimos años de las facultades de Derecho y Medicina.
El claustro pidió al monarca se interesase para que se estableciera en aquella ciudad la facultad de Farmacia, habiendo contestado S. M. que lo recomendaría al Gobierno.
Después visitó el cuartel de caballería donde se aloja el regimiento de Caballería, deteniéndose una hora en el cuartel, yendo á las dos de la tarde á almorzar.
Después del almuerzo visitó el Rey la iglesia de San Pablo, deteniéndose en el patio del mismo nombre declarado monumento nacional.
En este último punto fué recibido por el claustro del Instituto, que se encuentra allí instalado provisionalmente.
Al salir de la iglesia de San Pablo se dirigió el Rey á los talleres del ferrocarril, en donde trabajan gran número de obreros, cuyas dependencias visitó detenidamente una por una.
En los talleres fué aclamado repetidas veces por los obreros, regalándole uno de éstos una preciosa escribanía construida en los talleres de fundición de la Compañía.
A la salida se repitieron las aclamaciones.
El Rey mandó á los talleres la cruz de Alfonso XII, con objeto de premiar al obrero más antiguo.
Teatro de aficionados
CUENTO
En aquel tiempo, acababa yo de cumplir los diez y ocho años y habia comenzado á estudiar Filosofía; pero confieso que tenía más afición al teatro que á la psicología y á la lógica; leía con más placer los dramas de Víctor Hugo que los «Discursos sobre el método».
Yo no habia salido nunca de mi pobre aldea, y no conocia más representaciones teatrales que las dadas en el pueblo por ciertas compañías de cuarto ó quinto orden, en cualquier sesión estrecho y obscuro; pero eso no me importaba; mi imaginación suplía á la pobreza de decorado y á la insuficiencia de los actores, y cuando veía interpretar la «Cigüeña» ó «Claudia», la prosa de George Sand ó los versos de Auger flotaban en mi cerebro noche y día.
Acabé por comunicar mi entusiasmo á mis camaradas y compañeros de clase, y les decidí á representar una comedia. Uno

de nuestros condiscipulos, cuyo padre era fabricante de telas de algodón, nos ofreció el inmenso granero de su casa, como sala para el espectáculo y todo cuanto es necesario hacer un teatro. La instalación era de las más primitivas. No tenia nada de esas coquetonas escenas, lindas é iluminadas, que se encuentran todos los inviernos en cualquier sala parisíen. Así, cada vez que asisto á una de estas mundanas representaciones, recuerdo melancólicamente nuestro teatruchó, aquel teatruchó instalado en una bohardilla.

El granero habia sido dividido en dos partes, por medio de un telón de lienzo; en un lado estaba el «salón» de los actores y el escenario, y en el otro espacio destinado al público. La escena estaba al mismo nivel que la sala y por completo desprovista de embocadura, bastidores y bambalinas. Únicamente poseíamos dos decoraciones. Una figuraba un salón y otra una humilde casucha. El telón se descorría con una lentitud tan majestuosa como la del teatro Francés.

Al ruido de nuestros martillazos retemblaban los muros del granero, y en las viguerías del techo las arañas, escondidas en las rándijas, interrumpían asustadas el tejido de sus telas finísimas.

Cuando acabamos la construcción del teatro, comenzamos á discutir sobre la elección de las obras que habíamos de representar. Nos encontrábamos con un obstáculo grandísimo: la falta de damas en nuestra compañía.

Es verdad que habia entre nosotros jóvenes barbilampifios; pero carecían absolutamente de la gracia, del encanto y de la suavidad necesaria para hacer papeles de mujer. Y como no hay pieza sin amor, ni amor sin amadas, estábamos en grandísimo apuro.

Después de múltiples debates, yo propuse la obra «A media noche», en la que solo hay dos personajes, los dos varones, y el quinto acto del «Ruy Blas», donde únicamente sale una mujer, una dueña

acompañante odiada barbuda y de nariz abotargada.

Este tipo lo encarnaría perfectamente uno de nuestros camaradas, cuya barba naclente y cuya nariz llena de granos le daban aspecto de perfecta dueña.

Comienzo los ensayos.

¡Oh! ¡Estos ensayos al mediodía, en la penumbra del obscuro granero, entre el olor de los frascos de pintura metidos dentro de las cejas, mezclado con el acre aroma de las telas de algodón recién teñidas, eran extremadamente deliciosos! ¡Cuanto trabajo me costaba hacer comprender á mis prósaicos compañeros los versos tráficos de Víctor Hugo! Pero yo me extasiaba con mi papel de D. César. El granero, con sus ahumados muros y sus vigas adornadas de telas de arañas, desaparecía. Me creía en Madrid, en el gabinete «suntuoso» y sombrío de la casa de Ruy Blas, y me sentía preso de una vaga melancolía recitando los versos:

¡Bebamos! Vale más que tus doblones el cantar del borracho que pasea...

Un grande atractivo vino á aumentar el placer que sentíamos con estos ensayos.

El hijo el fabricante tenia una hermana de diez y nueve años, preciosa; esta joven habia rehusado enérgicamente ser actriz en nuestra compañía; pero se prestó á servirnos de apuntadora. La señorita Delfina, que era su nombre, venia á los ensayos para enterarse de la marcha de ellos; y con el librito entre las rodillas; corrigiendo faltas, señalando detalles, parecia una artista consumada. Estaba ya muy bien formada: era esbelta, tenia seno abultado y bella espalda que se dibujaban á través de la fina batista de su blusa; su cofia á la Savigné, bajo la que se escapaban abundantes rizos rubios, servia de marco á un rostro rosado, donde lucian dos ojos grandes y azules, y una boca siempre sonriente. Nosotros no dejábamos de mirarla, más atentos á sus ojeadas que á las contestaciones que nos apuntaba. Ella se apercebía de la impresion que su belleza juvenil producía en la compañía, y creo que no la sentaba del todo mal, pues tenia cierto fondo de coquetuelia.

Como dice un viejo proverbio latino, «Ubi Helena ibi Troya», ó sea, «Donde hay una Helena nace una guerra de Troya.»

Los dos actores de más edad, que hacian los papeles de D. Guritán y de la Dueña, se disputaban siempre sus sonrisas; y como

la coqueta niña las repartía igualmente entre ambos, los muchachos interrumpían á cada instante el buen orden de los ensayos, faltando poco muchas veces para que no vinieran á las manos.

Cuando todos sabian ya sus papeles, se procedió al acostumbrado ensayo general, en presencia de los parientes y amigos de la compañía.

Dados los tres golpes de ordenanza el telón se descorrío lentamente; Ruy-Bias estaba en escena, dispuesto á comenzar su monólogo; yo, acurrucado en el fondo, detrás de la chimenea, de donde debia descender rápidamente, cuando Ruy-Bias dijera con voz potente:

«La suerte furba nuestra cabeza con la rapidéz de las cosas hechas de repente.»

Un tumultuosa ruido se oye en la sala de actores, seguido de una larga serie de improperios y frases gruesas y del sonido de un bofetón, vigorosamente aplicado.

Era «D. Guritán», que habia sorprendido á la «Dueña» en actitud de besar la mano de la apuntadora y que apaleaba á su rival.

En un abrir y cerrar de ojos todos los padres y amigos invadieron la escena. Escándalo, grito de protesta, expulsión del local de «D. Guritán» y de la «Dueña» desmayo de la linda Delfina; todo esto fué cuestion de un minuto; la representación se deshizo como la sal en el agua.

Lo peor fué que á la mañana siguiente nuestro profesor de Filosofía, sabedor de lo ocurrido, nos castigó con el repaso de las lecciones de Juan Jacobo Rousseau, sobre el «Peligro de los espectáculos», texto temido por todos los alumnos.

Y así terminó nuestro «Teatro de aficionados».

ANDRÉ THEURIET.

Locales y Generales

Dice un conocido refrán, que «las faltas del impresor las corrige el buen lector» con el que se demuestra que el «Diario» es un lector muy malo cuando un simple error de imprenta le sirve de argumento para contestar nuestros escritos; y como el colega no reproduce las frases que él califica de insultantes, puede seguir en esta creencia, como nosotros seguimos en la nuestra y fresca del decano.

Cortamos del «Diario de Reus» llegado ayer:

«Una de las concesiones hechas á la Comisión de Tarragona que acaba de regresar de la Corte, donde dirigióse en busca de solución favorable á diversos asuntos, es el enlace en Reus de las líneas de los Directos y del Norte.

La medida no solo ha sido aqui recibida con frialdad, sino que, abrigamos el convencimiento de que la inmensa mayoría de estos vecinos, ni se ha preocupado de lo que en realidad significa el enlace en Reus de una y otra línea.

Si tal enlace se efectúa, en las condiciones en que se proyecta, y estamos dispuestos á rectificar cualquier concepto erróneo en que sobre el particular pudiéramos incurrir, el enlace de ambas líneas en Reus, ha de ser perjudicial á nuestra población.

Para demostrarlo, basta decir que el viajero, que antes debia parar en Reus y dirigirse desde aqui á Tarragona, podrá, una vez efectuado el enlace, dirigirse directamente á la ciudad vecina; y lo que decimos respecto de viajeros, puede consignarse en cuanto á la remesa de mercancías: todo lo cual, originará una regular baja en nuestro tráfico.

Agréguese á ello la rebaja que obtendrá Tarragona en la expedición de billetes, por ser capital, y nos encontraremos con que será mayor, por ejemplo, el precio del billete de Zaragoza á Reus, que no el de Zaragoza á Tarragona, no obstante ser más largo este último trayecto.

No cabe culpar por ello, como algunos hacen, á los tarraconenses, pues estos, mirando por sus intereses, obran perfectamente; á quienes cabe culpar es á nosotros mismos que permanecemos cruzados de brazos, sin que despierte en forma alguna el sentimiento pátrio, como no sea para destrozarnos mutuamente.

Dios haga que el despertar, no sea demasiado tardío.»

El 26 del corriente concluirá el plazo de admision de solicitudes á ingreso en el cuerpo de Sanidad de la Armada.

El decano, ó sea el «Diario», siempre amargo, pero nunca dá; se conoce que aun le quedan remembranzas de los tiempos en que anduvo envuelto en mantillas y le asustaban diciéndole: «calla, niño, que viene el coco y te comerá.»

Pero como á nosotros no nos asusta ningún «coco», déjese el «Diario» de monsergas insustanciales y vaya derecho al grano: publique pronto esa terrible carta por la cual sabrá el pueblo de Tarragona como se pone de manifiesto el proceder del Sr. Morenes y el por qué éste no acompañó á Madrid á la Comisión de Obras del puerto.

¿A que no publica esa carta el «Diario»?

Están verdes, ¿verdad, decano? Como también nos quedaremos sin saber, al menos por conducto del «Diario», el por qué de la tardanza observada por el señor Maese en presentar proyecto.

Lo dicho: al colega amarga pero no dá; resulta peor que la famosa «carabina de Ambrosio».

Anoche oimos decir que en el expreso de Valencia habia llegado á esta ciudad, procedente de Barcelona, el diputado á Cortes señor Anglés.

Anteayer, en la sesión celebrada por la Junta de Obras del puerto, se acordó sacar inmediatamente á subasta la totalidad del proyecto Elio, encargando al efecto al ingeniero Sr. Maese la redacción del pliego de condiciones que habrán de servir de base para dicha subasta.

La Junta Directiva del Centro Industrial, en sesión celebrada ayer, se ocupó extensamente de la situación violenta en que el acuerdo de la Junta de Obras del Puerto, informando favorablemente el proyecto del Ingeniero Sr. Maese, ha colocado á la Comisión que anteayer regresó de la Corte, después de haber obtenido la inmediata ejecución del proyecto Elio.

Entiende aquella Junta que, en caso de no obtener este asunto pronta solución que satisfaga las unánimes aspiraciones de Tarragona, bien claramente manifestadas, por cierto, se impone que las Corporaciones que tienen representación en la Junta de Obras del Puerto adopten una actitud enérgica, y lleguen si es necesario á retirar dicha representación á este efecto el Centro Industrial procurará ponerse de acuerdo con las aludidas Corporaciones.

Según teníamos anunciado, anoche amenizó el paseo central de la Rambla de San Juan la brillante banda de música del regimiento de Luchana, ejecutando un escogido programa y mereciendo los honores de la repetición el número tercero, «La Tempranica».

Lo desapacible de la noche, á causa del molesto viento que reinaba, fué causa de que en el paseo no hubiera la acostumbrada animación.

En algunas partidas del término municipal de Reus, ha dado principio la recolección de la uva que se presenta este año con alguna abundancia y en excelentes condiciones.

En cuanto á precio, nada puede fijamente decirse, por más que se cree será de cinco á seis pesetas quintal.

Los individuos de esta provincia que á continuación se expresan, soldados que fueron en Cuba del primer batallón del Regimiento infantería de Aragón núm. 21, pueden reclamar sus alcances, por estar terminados sus ajustes, á la Comisión liquidadora del expresado cuerpo, de guarnicion en Zaragoza.

Antonio Catá Berga, de Reus, 3'89 pesetas.
Isidro Poblet Samuel, de Blancafort, 8'13.
José Escoté Gatel, de Cornunella, 36'33.
José Vidal Muron, de Tarragona, 99'05.
José Riveri, de Alcanar, 0'91.
Ramon Ivent Martin; de Tarragona, 42'47.

El obispo de Marsella continúa recibiendo numerosas manifestaciones de adhesion con motivo de la medida de rigor adoptada contra él por el Gobierno francés.

Le han visitado numerosas comisiones, y al salir á la calle ha sido aclamado.

En una conversación sostenida con un periodista, monseñor Andrieu ha manifestado que en su carta pastoral dijo lo que debia decir y que no está pesaroso de ello.

En el Ayuntamiento de Torredembarra se halla vacante la plaza de recaudador de repartos locales y depositario de fondos municipales, dotada con el 2 por 100 de las cantidades que se recauden por dicho concepto y 100 pesetas de haber anual.

Para el desempeño del cargo es necesaria la fianza de 3.000 pesetas si se presta en metálico y de 5.000 si se hace en fincas, habiéndose concedido quince días para solicitarlo.

José Batiste Rives, soldado que fué en Cuba del primer batallón del regimiento infantería del Infante núm. 5, se presentará, á la mayor brevedad, en la Sección de Vigilancia de la Secretaría del Ayuntamiento de esta capital, con objeto de firmar el recibo de los alcances que le resultan en su ajuste.

En 1904 se reunirá en Berlin una nueva Conferencia Internacional sobre la radiografía. Además de las naciones que han intervenido en la Conferencia preliminar del mes de Agosto (Alemania, Inglaterra, Francia, Italia, Austria, Hungría, Rusia, España y Estados Unidos) se hallarán representadas en la próxima, Suecia y Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Portugal y Grecia.

En Alemania se ha recrudecido la persecucion contra la Prensa. La prision de algunos periodistas ha promovido mítins, ya para protestar contra la administración de justicia, ya para pedir al Parlamento que haga extensivo á la Prensa el secreto profesional, como ocurre con otras muchas profesiones.

Dicen de Benicarló que durante la noche del pasado domingo fué hallado ahorcado en su propio domicilio el vecino de aquella localidad Antonio Masip Pellicer, casado y de 28 años de edad.

Se ignoran los móviles que indujeron al suicida para tomar esta resolución, pero se supone que cuando llevó á cabo tal acto estaba en completo estado de embriaguez.

Se ha dictado auto declarando concluso el sumario instruido con motivo del crimen de Las Cortes. En su consecuencia, la Audiencia provincial recibirá inmediatamente las actuaciones y se abrirá á juicio la causa. La última declaración prestada ante el juzgado es la de la dueña de los Joseps.

En el pueblo de la Mata (Castellón) desencadenóse una horrible tormenta.

Sorprendidos por el aguacero, fueron á guarecerse en una ermita próxima varias personas, entre las que se encontraban don Francisco Aguilar, maestro de escuela, don Marcos Queralt, teniente de la reserva, y D. Baltasar Torrellas, alcalde de Todolada.

Pocos momentos después, caja sobre el edificio un rayo que causó la muerte al señor Aguilar é hirió á los demás.

Murieron también tres machos, una burra y 51 ovejas.

Dentro de tres ó cuatro dias tendrá lugar en Madrid la subasta para adjudicar al mejor postor el arrendamiento de la contribucion de la provincia de Huesca.

Según tenemos entendido, sólo se ha presentado, hasta ahora, una proposición para la misma.

Pronto se aguarda la venta un excelente PAN-BIZCOCHO, el más nutritivo y recomendable para los desayunos.

La más antigua y acreditada tienda dedicada á la venta de carnes de cerdo llamada de «La Cristina», sita en la bajada de la Pescadería, se vende, por cesar sus dueños en el negocio, Informarán en la misma tienda.

Notas útiles

Extracto del Boletín Oficial

Circular del señor gobernador civil ordenando á los alcaldes de la provincia recojan ó manden recoger de las oficinas de Consejo de Agricultura los impresos necesarios para proceder á la rectificación del censo caballar y mular.

—La Junta de Instrucción pública de esta provincia, hace saber el nombramiento de la Maestra de Cherta D.ª A.unción Moneris.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Jarabe de hipofosfitos CLIMENT

El legítimo marca SALUD

SEÑORES CLIMENT y C.^a-TORTOSA.—Muy señores míos: El niño X., de tres años, sufría desde liace más de un año de una sófula crónica. Cansado de curarse sin ningún resultado cuantas emulsiones y reconstituyentes se preconizan para estos casos ensayé los HIPOFOSFITOS CLIMENT, encontrando alivio el paciente en el primer frasco y muy pronto la curación completa.—Doctor Silomiz, Catedrático de Barcelona.

Exijase el legítimo Jarabe Climent SALUD único aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, pues se expende otro del mismo nombre.—De venta: FARMACIAS y DROGUERIAS.

Compañía francesa del GRAMOPHONE



MAQUINA PARLANTE
LA MAS PERFECCIONADA

HASTA LA FECHA

Depositarío y representante

TARRAGONA

Francisco Rigau, Relojero

14, Bajada de Misericordta, 14

reparaciones del GRAMOPHONE, Fonógrafos y relojes de todas clases

ESQUELAS

de defunción, aniversario y toda clase de anuncios se admiten en la Administración del

HERALDO DE TARRAGONA

calle de Fortuny, 4, imprenta, hasta la madrugada.

Precios según muestrario. Grandes rebajas en los precios de los anuncios contratados por anualidades.

FORTUNY, 4, IMPRENTA

Liquidación

Ventas al contado

COMERCIO DE VARIOS GENEROS

MODESTO JOVÉ

CONDE DE RIUS, NÚM. 26.—TARRAGONA

Se liquidan todas las existencias por retirarse del negocio

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Se alquila el local y se vende el mobiliario de la tienda.

Levadura de cerveza SERRA

Superior á la ZARZAPARRILLA y á los mejores depurativos conocidos.

DE VENTA:

Farmacia del Centro de MANUEL FONT

Rambla San Juan, 57.—Teléfono 48

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

Llorens Gibert y Cabré

Fortuny, 4.—Tarragona

En este establecimiento tipográfico se confeccionan toda clase de impresos á precios económicos.

Gran variedad en tarjetas de visita.

BICARBONATO DE SOSA

Químicamente puro

EN POLVO, EN PASTILLAS Y COMPRIMIDAS

Torres Muñoz, San Marcos, 11, farmacia.

MADRID

Se vende en cajitas pequeñas y en latas económicas de 1 1/2 kgs. 1 5 peseta

HERALDO DE TARRAGONA

Diario político, órgano del Partido liberal conservador de la Provincia

REDACCIÓN: RAMBLA DE SAN JUAN, 58, PRINCIPAL

TELÉFONO NÚMERO 44

ADMINISTRACIÓN: FORTUNY, 4, IMPRENTA

Precios de suscripción: En la capital, 5 pesetas trimestre, á domicilio.— En el resto de España, 5.00 pesetas trimestre.—Número suelto 10 cénts.— Anuncios y remitidos á precios convencionales.